

**videla
ocasionó
disturbios
en la
entronización
de
juan
pablo I**

reportaje sigma

Una de sus primeras decisiones fue la de renunciar al fausto y la pompa de la coronación, rompiendo una tradición de mil años. Así, más de 300,000 personas asistieron a la Plaza de San Pedro a una de las ceremonias religiosas más importantes pero más sobrias: la consagración del Papa Juan Pablo I, que culminó con una misa concelebrada por el Pontífice y los cardenales.

Poco antes de su entronización, el sucesor de Paulo VI se arrodilló unos momentos ante la tumba de San Pedro frente a la Basílica, y oró. Luego se dirigió al altar de madera instalado especialmente en la Plaza de San Pedro para officiar la misa.

En lugar de la tiara pontificia, el cardenal Pericle Felici le colocó sobre sus hombros un palio de lana, bordado con cruces negras, que simboliza el nacimiento de la cristiandad. Luego, uno a uno, los purpurados besaron la



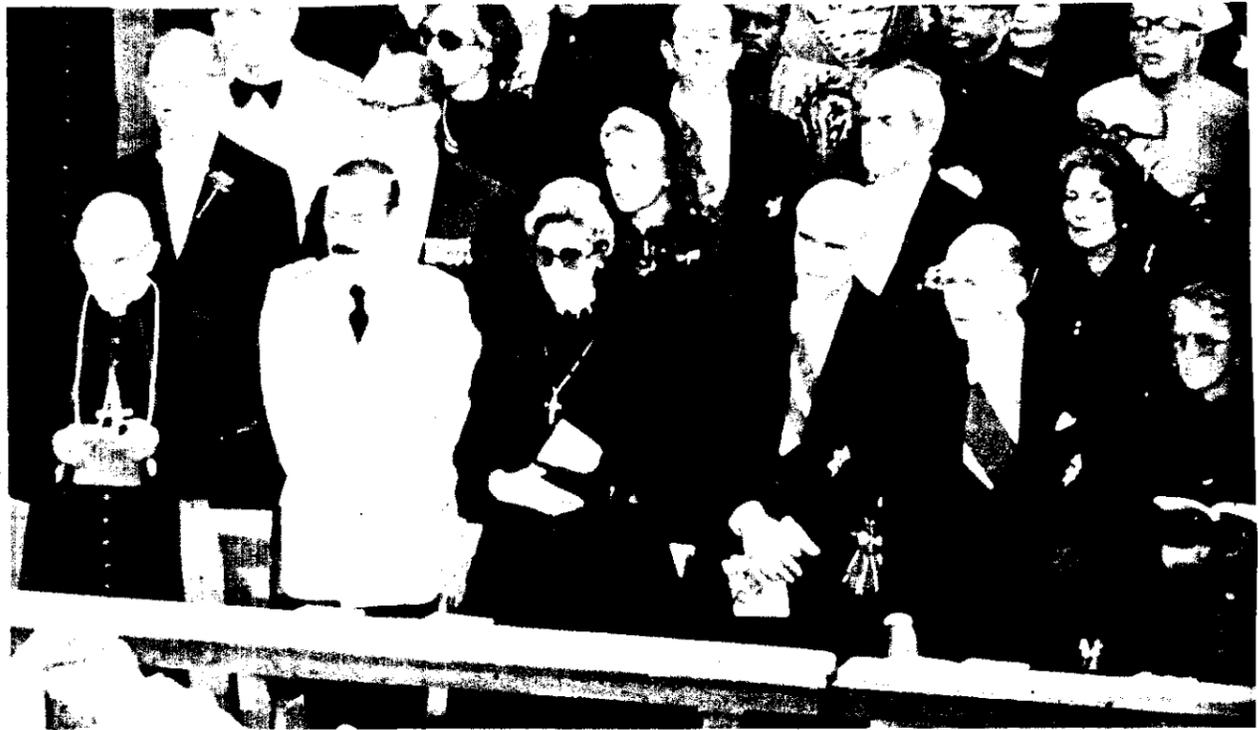
Juan Pablo I después de su entronización.



la policía arrestó a muchos argentinos manifestantes.



Parecía una pequeña guerra en Roma.



Videla verdugo, letrero en un globo.

El Presidente Videla con su esposa, en la ceremonia.



Cerca del Vaticano se produjeron incendios.

mano del Sumo Pontífice y recibieron su bendición.

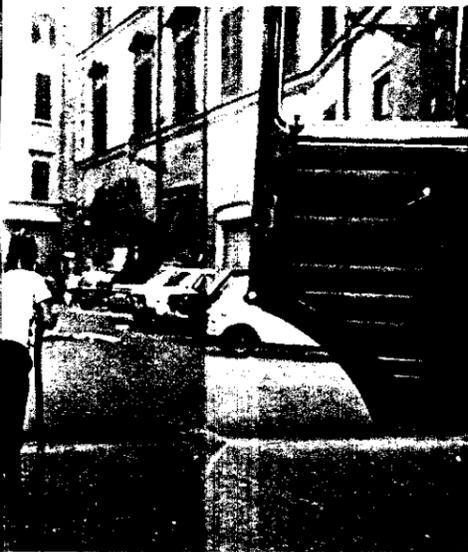
Entre una multitud anónima, miembros de su grey, estaban dignatarios de unos 60 países. El general Jorge Rafael Videla, Presidente de Argentina, era uno de ellos.

Su presencia no fue bien recibida en Roma. Cientos de manifestantes lanzaron globos con consignas anti-videlistas, incendiaron vehículos cerca de donde se efectuaba la ceremonia, y protestaron contra la represión del gobierno argentino.

Un día antes de la consagración del Padre Santo, Amnistía Internacional, apoyada por varias asociaciones católicas, apeló al Papa Juan Pablo I, para que pidiera la liberación de los prisioneros políticos en Argentina.

A pesar del incidente, el CCLXIII Obispo de Roma, pidió a los gobiernos que luchan por la paz y la justicia.

atras →



Los monarcas de España y de Bélgica.